

EXTRIMU NOZHA :oto:1

## Un hombre y sus montañas

### Norman Croucher, el alpinista sin piernas

TXOMIN URIARTE

**¿Cómo reacciona la gente en una montaña grande o en una escalada, cuando se da cuenta de tus condiciones físicas?**

¿La reacción de la gente cuando me ve intentando una montaña con mis piernas ortopédicas? Pues es muy variada: unos se muestran verdaderamente interesados y me animan, mientras otros inmediatamente me aconsejan que lo deje. Esto me ocurrió, por ejemplo, en el monte Kenya, donde un hombre con acento germánico (que, por su vestimenta, no parecía montañero y que, dada la hora del día que era, probablemente había fracasado en la subida a la punta Lenana) me aconsejó no subir. Le contesté que no lo haría, pero no le dije que donde íbamos a ir era a la cara Sur del Kenya. Otra vez, al acercarnos al glaciar Heim, en el Kilimanjaro, los ojos de un porteador de un equipo que descendía se quedaron fijos en mí y después que nos separamos oímos un ruido de cajas caídas: era el porteador que había seguido bajando, mirando hacia atrás sin dar crédito a sus ojos, y se había salido del camino.

Hay algunos que quedan pasmados mirando, otros desvían la mirada de mis piernas ortopédicas educadamente, como la desviarían a la vista de una bragueta abierta. Sin embargo, la mayor parte de las veces, la reacción es de simpatía e incluso muchos me ofrecen clara hospitalidad. Es importante que yo intento que la gente se sienta a gusto conmigo, mientras que si tuviese algún resentimiento o complejo (cosa que ocurre a veces por ser minusválido, mujer, negro, sin educación o muy gordo) eso no es fácil de conseguir. Ten en cuenta que yo considero la mía como una incapacidad menor, que no me ha impedido hacer montaña sino que aumenta su valor. Por eso me considero afortunado, cuando pienso que otros tienen duros handicaps que a mí me costaría mucho sobrepasar. Y en cualquier caso, mi accidente ocurrió por mi culpa —me pasó un tren por encima una vez que estaba borracho— y no puedo responsabilizar a nadie más.

**¿Cuándo y por qué empezaste a escalar?**

Empecé a escalar en los acantilados de la costa de Cornualles, en el sudoeste de Inglaterra, cuando tenía 18 años, un año antes de perder mis piernas. Era un curso para jóvenes y me encantó. Supongo que la aventura fue el principal atractivo, y que la belleza de las rocas sobre el mar hizo el resto.

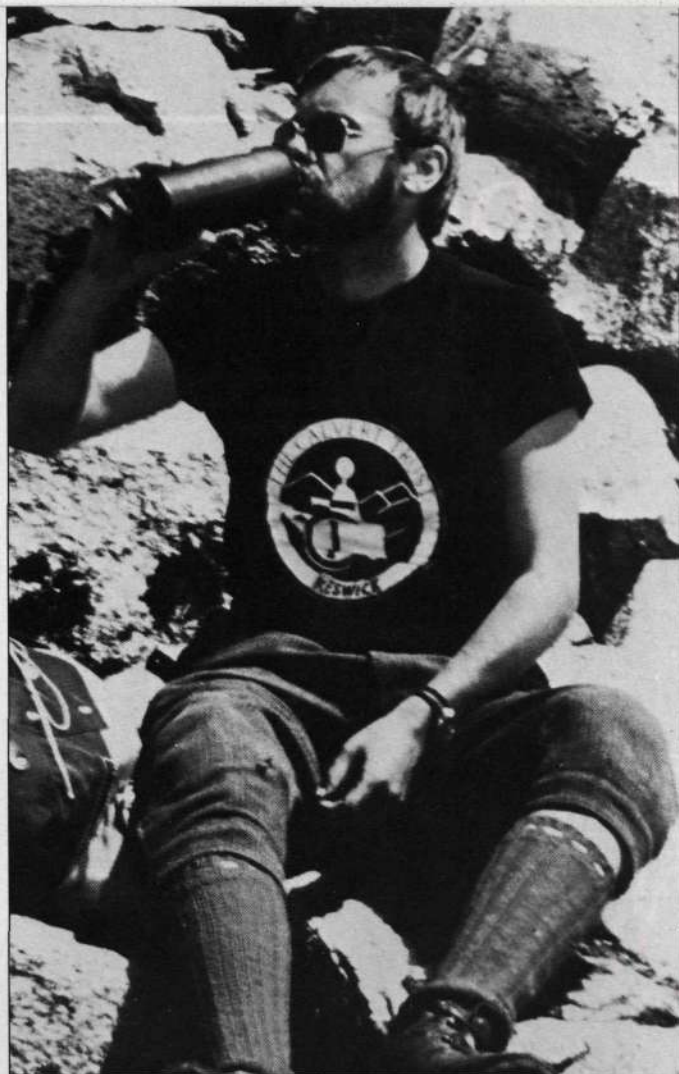


Foto Terry Tullis.

**Norman, en 1978 en Perú, como director de una expedición que subió al Huascaran Norte.**

#### NORMAN E. CROUCHER

##### Datos personales

Nació en Cornwall (Inglaterra) en 1940. Empezó a escalar en 1958. En 1959 perdió ambas piernas desde debajo de las rodillas, como consecuencia de un accidente de ferrocarril. Al año siguiente empezó a hacer ascensiones a montañas fáciles (vg. Tryfan, en el Norte de Gales). En 1969 recorre a pie Gran Bretaña, de Norte a Sur (1.500 km. en 3 meses). Es una clásica, de John O'Groats a Land's End. Después realiza 9 temporadas en los Alpes, dirige una expedición a Perú y participa en expediciones a Argentina, Kashmir, China, Bolivia, Canadá, Himalaya.

##### Principales ascensiones

1970 Monch (Suiza)	4.099	1982 Cerro Manso (Argentina)	5.557
Jungfrau (Suiza)	4.158	Aconcagua (Argentina)	6.960
1971 Mont Blanc (Francia)	4.807	Muztagh Ata (China)	7.546
1972 Eiger (Suiza)	3.970	1983 Gillman's Point-Kilimanjaro	5.682
1973 Wellenkuppe (Suiza)	3.903	Tour Ronde N (Francia)	3.792
1974 Matterhorn (Suiza)	4.478	Tocllaraju (Perú)	6.032
Breithorn (Suiza)	4.165	1985 Illimani (Bolivia)	6.462
1974-80 Otros 15 tresmiles en Alpes		Huayna Potosí (Bolivia)	6.094
1978 Pisco (Perú)	5.752	1986 Alpamayo (Perú)	5.947
Huascaran N (Perú)	6.654	Assiniboine (Canadá)	3.618
1981 Ameghino E (Argentina)	5.115	Mein Glacier (Kilimanjaro)	5.895
(con una sola pierna)		1987 Expedición al Broad Peak	8.047
White Needle (Kashmir)	6.553		

**Tengo entendido que has hecho ascensiones con Julie Tullis y su marido. ¿Cómo los encontraste? ¿Qué habéis hecho juntos? ¿Cómo era Julie?**

Encontré a Terry Tullis a mediados de los 70, una noche que estaba con mi mujer montando nuestra tienda de campaña bajo una roca, en una campa del Sur de Inglaterra. Terry nos invitó a cenar en su casa y a plantar la tienda en su jardín. Llevaba una escopeta y le acompañaba un perro enorme, así que no era cosa de discutir.

Pasamos una noche muy agradable charlando con él y con Julie, y cuando en 1978 empecé a organizar un viaje a Perú, inmediatamente pensé en ellos, como miembros del equipo. Terry, con una absoluta generosidad, trabajó duro organizando y transportando cargas, dejando claro desde el principio que no estaba interesado en ascender a las cimas. Julie, por su parte, siempre parecía destinada a las altas cumbres y trabajó con entusiasmo para ascender conmigo al Pisco y al Huascaran Norte. Era tenaz y cooperaba bien en el equipo; normalmente las mujeres son muy buenas colaboradoras, aunque no sea así siempre, pero Julie cumplía su labor, siempre de buen carácter. Tuvimos también mucha suerte con el otro compañero, Harry Curtis, que sabía cómo comportarse en una expedición; esto es muy importante porque hay alpinistas que rinden bien en el monte pero no se comportan bien en equipo. Ten en cuenta que nosotros éramos novatos en los Andes y tuvimos éxito. En cuanto a Julie, te diría que en aquella época estaba motivada por los placeres del alpinismo y por la ambición pero, gradualmente, con el paso de los años, probablemente la ambición se convirtió en el principal componente de su carrera.

**¿Qué es lo más duro para ti, subir o bajar, roca o nieve blanda?**

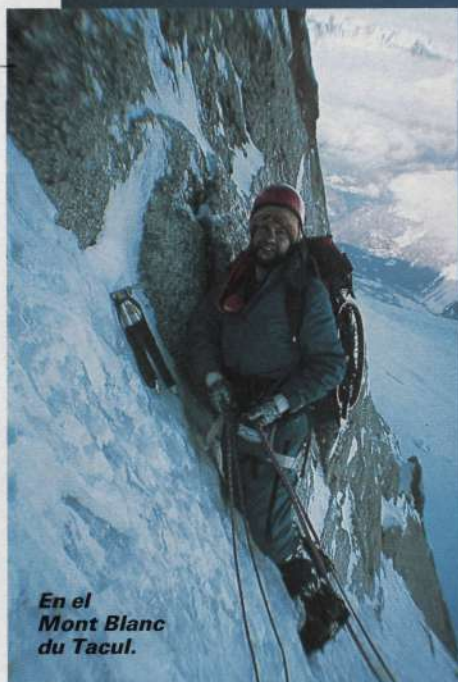
Subir con nieve blanda me ha ocasionado momentos muy duros porque tengo tendencia a romper las huellas con más facilidad que la gente que puede variar el ángulo de su pisada para mantenerla plana. Los descensos por caminos, aunque sean más fáciles, pueden serme más dolorosos. Pero, en cualquier caso, me compensa el esfuerzo, especialmente si la montaña es hermosa. Me gano la vida escribiendo y dando charlas sobre el montañismo, y es hermoso compartir y revivir las aventuras a través de fotografías.

**¿Qué tal te arreglas con los crampones?**

Tengo algunas limitaciones, porque no puedo pisar con la misma fuerza que los que tienen piernas y porque no tengo la flexibilidad que requiere a veces el juego de los tobillos.



En el Tocllaraju, Perú.



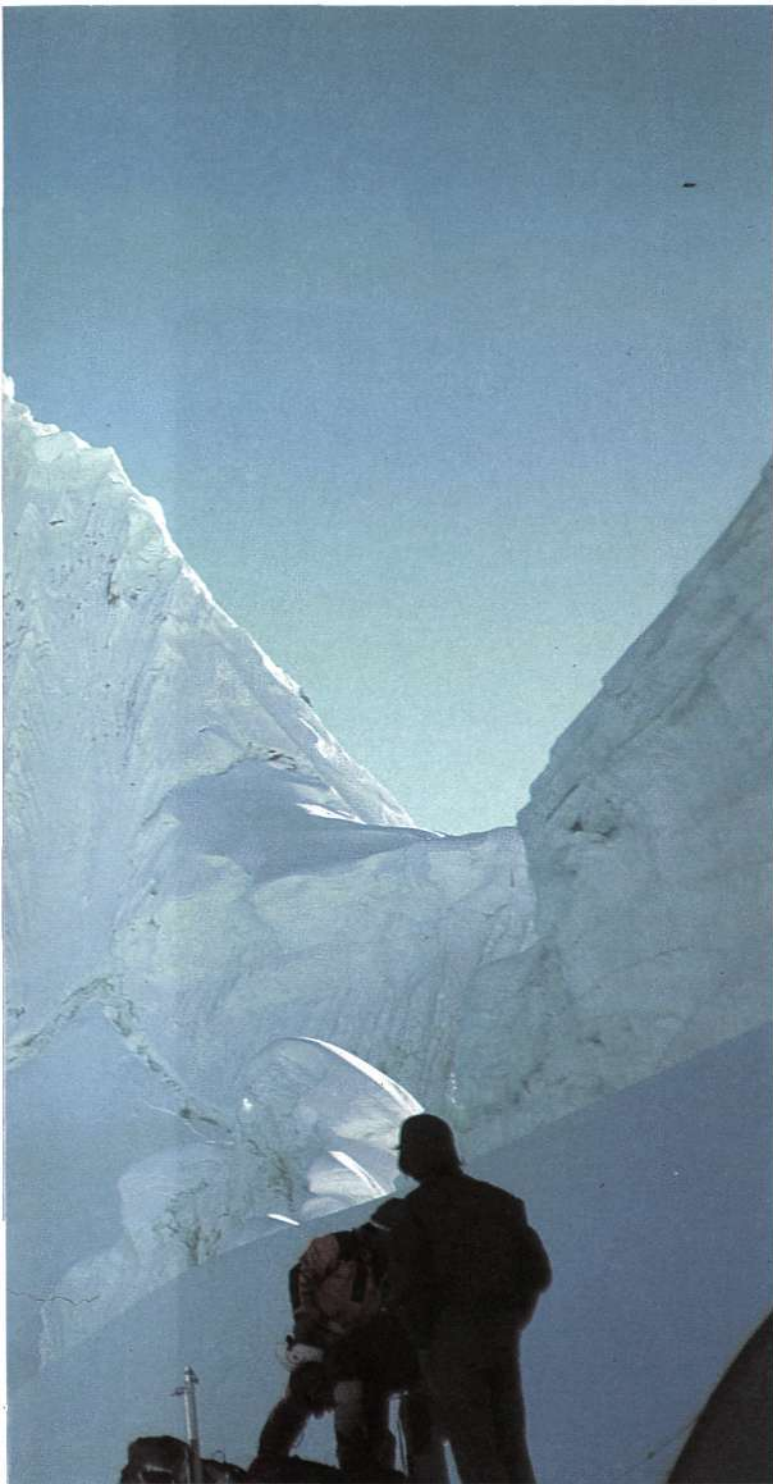
**En el  
Mont Blanc  
du Tacul.**

**¿Cuál recuerdas como el momento más duro de tu vida montañera?**

¿El momento más duro? Más bien los momentos, porque ha habido varios. Recuerdo, por ejemplo, el cruce de un río en la aproximación al Aconcagua; la corriente era rápida y el agua me llegaba a la cintura, verdaderamente al límite de mis posibilidades. Después, cuando llegamos a la montaña, el metal de una de mis piernas sufrió «fatiga de material» y se rompió. En esas condiciones, trepar arrastrándome yo solo durante cuatro días, hasta un pico de más de 5.000 metros fue duro y exigió todo mi esfuerzo. Otra vez,

en la cara sur del Kenya, mientras me encontraba con problemas con la nieve blanda tuve desarreglos en el estómago, lo vomité todo y durante cuatro días no pude tragar más que cuatro bizcochos. Pero hicimos la cima y todo estuvo muy bien... una vez terminado. También el descenso del Muztagh Ata fue preocupante porque mi compañero sufría de ceguera por la nieve y de un ataque de disentería amébrica. El tiempo era muy malo. Sin embargo, llegamos abajo y aunque resulte extraño, probablemente los dos disfrutamos aquel día difícil más que la subida que habíamos hecho sin problemas. Últimamente, en el descenso de un intento

fallido al Broad Peak se me cayó sobre el muslo izquierdo un bloque de unos cinco kilos y tuve que vivaquear a unos 5.200 metros durante dos noches, porque no podía moverme; pensándolo bien había tenido suerte porque en la parte del muslo golpeada por el pedrusco, llevaba una gruesa correa de cuero y un calibrador de acero para mantener en su sitio mi pierna artificial. En un bolsillo de aquella pantorrilla llevaba mi navaja, que resultó destrozada por el golpe e inservible para siempre. Estoy convencido de que si no hubiese sido por la correa, el calibrador y la navaja, habría tenido una rotura de fémur.



**Assiniboine, Canadá.**

**Alpamayo. Perú.**

ré a plantear si hacer montañas más altas, porque la altitud por sí misma no me atrae; me motivan más la calidad y la satisfacción estética de una escalada que lo que significa la altura. Además el año próximo cumpliré los 50 años, y aunque no sea viejo, no es ya la mejor edad para escalar a mucha altitud, particularmente si tienes en cuenta el riesgo extra que una persona con amputaciones tiene de ataques al corazón y problemas pulmonares. ¡Ah! Además del Tirich Mir del año que viene, este año espero ir en junio a Bolivia, al Pequeño Alpamayo y al Condoriri y posiblemente en julio al Cáucaso. Siempre estoy abierto a sugerencias para expediciones.

***Aparte del montañismo, ¿qué otros deportes practicas?***

He hecho un poco de vela y de piragüismo, también algo de equitación, y vuelo a vela y ocasionalmente ski-bob y esquí de fondo, pero mi gran amor es el montañismo.

***Para terminar, Norman, ¿qué recomendarias a los minusválidos en cuanto a la práctica del deporte?***

Recomiendo el ejercicio de deportes a cualquier minusválido, pero dejando muy claro que no todo el mundo, minusválido o no, tiene que estar interesado en hacer deporte. No caigamos en el error de presionar a los minusválidos a creer que tienen obligación de conseguir éxitos físicos para demostrar que han «superado» su handicap. Si hacen deporte debe ser porque disfrutan con ello y por los beneficios físicos y mentales del ejercicio, y no para demostrar nada. Y lo mismo se puede decir a las personas que no tienen minusvalías.

***¿Y los momentos más bellos?***

Entre los recuerdos más bellos apunta, por ejemplo, la contemplación del Alpamayo en Perú o del Assiniboine en Canadá, después de haberlos subido. ¡Son unas montañas tan magníficas!

***¿Cómo responde tu cuerpo al frío y a la altitud en general?***

El tener una superficie de cuerpo más reducida desde la que se pierde calor implica que sufro más a la llegada a los climas cálidos, pero en cambio tiendo a mantener más el calor en condiciones frías. Evidentemente, no sufriré de congelaciones en los pies,

pero incluso los dedos de mis manos mantienen más el calor. En cuanto a la altitud, no sufro más que cualquier otra persona y, por ejemplo, en el Broad Peak pasé veinticinco días seguidos por encima de los 5.500 metros sin sufrir por los efectos de la altitud.

***¿Hasta qué grado de dificultad escalas?***

No escalo por encima del IV grado, vías «Difíciles».

***¿Y cuáles son ahora tus planes de montaña?***

Espero ascender al Tirich Mir (7.706 m.) el año que viene. Después de eso me volve-